

La sangría defensiva sólo genera disgustos

► Un pésimo segundo tiempo deja sin opciones en Charleroi al CB Sevilla, que encajó catorce triples, y hasta perdió el duelo particular con los belgas

SERGIO A. ÁVILA

Los problemas defensivos siguen ahí, latentes, como los altibajos. No han desaparecido, no. Duran muchos minutos y sacan de sus casillas al aficionado. Sólo hay que escarbar y brotan. El Spirou le sacó los colores al CB Sevilla, avasallado en la segunda parte, desfigurado atrás y atascado en ataque. Tan oscura se le puso la noche que hasta perdió el average particular con el anfitrión, mucho más afilado que el atribulado equipo de Roth.

Que el Spirou se la jugaba se notó en el despegue del partido. Tuvieron un punto más de intensidad defensiva y de maldad en ataque los belgas, mientras que la tropa de Roth tardó en cogerle el aire al encuentro. Cuando se dio cuenta de por dónde iban los tiros, que el Spirou despreciaría con el paso de los minutos el juego interior para envidar con el triple, el CB Sevilla estaba ya siete abajo (11-4).

Al equipo de Roth le costaba. El Spirou, acuciado por la necesidad, se desplegaba con mucha actividad en la defensa, habilitaba dos contra uno al hombre balón, la ayuda del pivote era muy larga y la subida de líneas, muy elevada. Así es muy difícil generar juego y el CB Sevilla se empecinó más en el bote que en el pase hasta que encontró vías para zaherir a su adversario. Dos triples de Page y Dowdell, cuando todavía los hispalenses saturaban la zona en lugar de alargar las ayudas al perímetro, dispararon al Spirou a los 21 puntos del primer cuarto.

Ajustó mejor la tropa de Roth la defensa en el segundo y hasta se pondría por delante gracias a dos estupendas maniobras enlazadas de Byars. Un triple y una excepcional canasta, con adicional bajo el tablero, igualaron el duelo (33-33) antes de que, a través del tiro libre, el CB Sevilla administrara sus únicas ventajas, que fueron de tres puntos (33-36) y efímeras por su mala gestión de los minutos previos al descanso. Una penetración de Dowdell y otro acierto de Page, tras alambicada jugada, propiciaron que el Spirou se fuera con dos de renta al descanso.

El Caja valoraba más como colectivo, pero debía corregir la defensa porque su rival se alimentaba, sobre todo, del triple, con una serie de seis de trece al intermedio. Nada cambió para mejor, empero, tras el receso. Los problemas se multiplicaron para la defensa, agujereada, sin comparecer. Otra vez las opciones se le escaparon al Ba-

82 SPIROU CHARLEROI	72 CB SEVILLA
1°C 21-17	2°C 17-19 (38-36)
3°C 27-20 (65-56)	4°C 17-16 (82-72)

PROXIMUS SPIROU CHARLEROI

Hatcher (14), Schwartz (6), Mukubu (6), Wise (13), Enobakhare (2) -cinco inicial-; Lambot (-), Collins (10), Jadin (-), Page (20), Fusek (-), Beghin (1), Dowdell (10).

BALONCESTO SEVILLA

Radicevic (2), Urtasun (16), Berni (12), Hernangómez (5), Oriola (6) -cinco inicial-; Thames (9), Balvin (4), Gallardo (-), Porzingis (7), Byars (11), Watts (-).

ÁRBITROS E INCIDENCIAS

Ozols (LAT), Mitrovski (MKD), Fritz (GER). Sin eliminados. Partido de la séptima jornada de la fase regular de la Eurocup, grupo C, celebrado en el Spiroudome de Charleroi, ante 1.200 espectadores, según cifras oficiales.

loncesto Sevilla por mor de un tercer cuarto infame.

A golpe de triple, el Spirou cargó de energía sus reservas de confianza. Jugaba con cinco por fuera y los falsos pivots bloqueando en el perímetro. Cuatro descargas exteriores enlazó el Spirou, tres a cargo de Page, otra vez verdugo de los hispalenses, tormento frente al que no encontró respuesta. Su par debió evitar las ayudas a la pintura, pero no lo hizo y el americano se plantó en las esquinas y engatilló.

Además, como a la defensa alternativa que ponía en práctica el Spirou no le encontró las debilidades el CB Sevilla, cada vez más ansioso por su nula respuesta defensiva, el equipo se bloqueó y el parcial se disparó al 22-11 (60-47). En el uno contra uno eran muy frá-

Sigue cuarto, pero pierde el colchón

Mala jornada europea para el Baloncesto Sevilla, que perdió el partido y el «basket-average» con los belgas. Sigue cuarto (con 511 puntos encajados y 511 anotados), pero ya sólo con una victoria de ventaja sobre sus dos perseguidores, el Spirou y el EWE Baskets, que ganó en su cancha al Nymburk (84-71), con 24 puntos de Casper Ware. Por su parte, la Virtus Roma doblegó al Nancy en Francia (64-76), con 18 tantos de Gibson, y se mantie-



Urtasun, con 16 puntos, otra vez el mejor del equipo de Scott Roth

Otras vías de agua Las pérdidas (18) y la tara de los tiros libres (12 aciertos tras 21 intentos) remataron una noche para olvido

ne como líder indiscutible del grupo C, con seis triunfos en siete jornadas. La próxima cita continental para la tropa de Scott Roth está programada para el próximo miércoles, 3 de diciembre, ante la Virtus Roma en San Pablo. Antes, el CB Sevilla afronta un partido muy importante en la ACB para el que apenas dispondrá de tiempo con vistas a su preparación. Será este sábado, a partir de las 20 horas, en Santiago de Compostela, ante el Río Natura Monbús, que dobla en victorias, con cuatro en total, a los sevillanos.

giles los jugadores de Roth ante el manejo y el primer paso de los americanos del Spirou, enérgicos, febriles.

Al cierre del tercer cuarto, el Spirou contabilizaba ya diez triples. Lógicamente, con esas cifras, facilitadas por la endeblez defensiva sevillana, era imposible que el triunfo se les escapara a los belgas. No se les escurrió. Ni aunque el equipo de Roth, herido, tocara a rebato en el último cuarto, con Berni y Urtasun (otra vez el mejor) recuperando el pulso de sus compañeros a través del ardor del primero y las vitaminas anotadoras del segundo.

Los tiros libres fueron otro lastre: sólo doce aciertos de 21 intentos, un 57 por ciento. No es la primera vez que el equipo de Roth ve el aro como un dedal desde el 4,60. Se está enquistando esa tara y es algo en lo que hay que trabajar más. A tres minutos, el CB Sevilla se quedó mudo, varado en 72 puntos. Ni uno más anotó. Tan negro fue ese segundo periodo que hasta el duelo particular perdió. Defendía cinco puntos de renta y cayó de diez tras, claro, el último triple, ay, del Spirou.